



NAC-USA
DEVELOPMENT
INSTITUTE

**El Verdadero
Significado
del Amor**

**Amor en
Acción**

GUION DE MITAD DE SEMANA

**Cada Pieza
Importa**

2016

Septiembre

Sesión 1 – El Verdadero Significado del Amor

Este mes nuestras sesiones de grupos pequeños sentarán una base para nuestro Día de Familia de Otoño este mes de Octubre. Información adicional sobre el Día de Familia de Otoño se puede encontrar en nuestra página web.

En la preparación, vamos a discutir este mes por qué Cristo es la razón por la que amamos y servimos a los demás, y en esta primera sesión, vamos a mirar a la definición del amor.

La palabra "amor" tiene una amplia gama de usos en nuestro idioma. Les decimos a nuestros padres o a nuestra pareja que los *amamos*, y luego nos damos vuelta y le decimos a nuestros amigos que *amamos* sus zapatos o que *amamos* un determinado alimento. Entonces si la palabra "amor" se utiliza para expresar nuestro afecto para una amplia variedad de cosas, ¿podemos realmente determinar exactamente lo que significa el amor? Y, ¿cómo se compara el amor humano al amor de Dios?

Comencemos por mirar el amor que compartimos con Dios y el amor que compartimos con otras personas. Para los seres humanos, el amor es sólo una parte de nuestra naturaleza, y a veces desconectamos esa característica cuando estamos alrededor de gente que realmente no nos interesa. Dios, sin embargo, no tiene el amor como una característica; Él es amor. Y Su amor perfecto se extiende por igual sobre todas las cosas; es el mismo para todos Sus hijos. En 1 Juan 4: 7-8 dice: "Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios; Todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. "No podemos conocer a Dios si no amamos porque Él es la definición misma del amor. Queremos trabajar para amar a todos como Dios lo hace, igual y perfectamente. Debido a que somos seres humanos imperfectos, nunca vamos a ser verdaderamente capaces de amar como Dios ama, pero podemos esforzarnos hacia un amor más puro.

1 Corintios 13 ofrece posiblemente la exposición más conocida del amor. Empecemos aquí a mirar los diferentes aspectos de un amor puro, perfecto. Es posible que desees leer este capítulo con tu grupo después del video.

Del primer al tercer verso empieza con una verdad subyacente que sin amor, la fe y nuestras acciones no tienen ningún significado. Podemos tener toda la fe y la sabiduría en el mundo, pero si no hay amor detrás de él, no somos nada. Podemos ayudar a los pobres o hacer sacrificios para ayudar a los demás, pero si no hacemos las cosas con amor en nuestro corazón, entonces no estamos actuando en la mente de Cristo. Tal como oímos en Santiago 2:26 que la fe sin obras está muerta, de manera similar, las obras sin amor no tienen ningún significado. Pablo incluso instruye en 1 Corintios 16:14, "Que todas vuestras cosas sean hechas con amor." Si el amor no es nuestra motivación para hacer algo, entonces tenemos que preguntarnos que cosa lo es. Debemos siempre buscar maneras de aumentar nuestro amor por los demás.

Si el amor debe ser la base de todo lo que hacemos, entonces podemos mirar hacia el cuarto a séptimo versos de 1 Corintios 13 para un buen marco de trabajo de como nuestro amor por los demás debe ser. Nuestro amor por los demás, y por Dios, debe ser amable; no es celoso; no es soberbio; no hay malos pensamientos asociados con nuestro amor; no es inmoral; encuentra alegría en compartir verdades entre sí. Con amor, podemos encontrar la fortaleza para soportar momentos difíciles, y podemos ver la esperanza en todas las situaciones. Esto es lo que un amor puro se parece. Piensa en la última vez que has dicho "Te amo" a alguien. Cuando dijiste esto, ¿qué quisiste decir? Un amor de Dios tiene todos estos significados unidos a él, así que cuando mostramos o decimos a la gente que los amamos, significa que sentimos bondad para con ellos; no pensamos que somos mejores que ellos de ninguna manera; no tenemos envidia de todo lo que poseen; estamos alegres en nuestra apertura con ellos; y nosotros creemos y esperamos en nuestra relación con ellos que puedan superar cualquier lucha.

¿Tienes problemas para amar a cada persona en tu vida de esta manera? Cuando nuestro amor se parece a todos los diferentes aspectos establecidos en 1 Corintios 13, tiene el poder de transformar nuestras vidas y las vidas de los demás.

¿Cómo podemos hacer que este tipo de amor cobre vida? Lo primero que tenemos que hacer es mirar a Cristo. Piensa como le demostración de amor a través del sacrificio de Cristo ha transformado tu propia vida. Queremos amar a los demás, porque Él nos ama tanto que dio su vida por nosotros. También podemos trabajar para tener un amor puro y desinteresado al ayudar y servir a los demás. Nuestro amor por los demás, no necesariamente tiene que ser visualizado en grandes acciones, pero sí en los sacrificios que hacemos para ayudar a los demás o en la sinceridad con la que servimos. Cuando podemos ayudar sin ninguna motivación egoísta detrás de ello, construimos el tipo de amor del que habla Pablo. Esto es cuando tenemos la oportunidad de descubrir y compartir el verdadero poder de transformación de amar como Cristo ama a todos.

En la sesión de la próxima semana, vamos a profundizar en la conexión entre amar y servir a los otros.

Sesión 2 – Amor en Acción

Bienvenido nuevamente. Ahora estamos en la segunda semana de preparación para el día de Familia en Otoño y, en esta sesión nos centraremos en la enseñanza de Jesús que se encuentra en Mateo 25: 31-46. Jesús habla del futuro cuando Él separará a la gente en dos grupos, uno a la derecha y el otro a la izquierda, la forma en que un pastor separa las ovejas de las cabras. Mientras Jesús desarrolla esta escena, vemos que los grupos se han separado en los "justos" y "malditos", basado en la forma en que habían respondido a los demás seres humanos que habían encontrado en necesidad. Los "justos" actuaron y ayudaron a los necesitados, y los "malditos" no actuaron y no ayudaron. Sin embargo, Jesús confunde ambos grupos diciendo que lo habían hecho o no para ayudarle a él: el grupo de los justos le alimentó y le dio de beber; lo llevaron adentro; lo vistieron; lo visitaron cuando estaba enfermo; y llegaron a él cuando estaba en la cárcel. El otro grupo no hizo ninguna de esas cosas. Sin embargo, ninguno de estos grupos puede recordar nada de esto ocurrido a Jesús.

Entonces, finalmente, Jesús explica lo que quiere decir, diciendo al grupo que actuó ", en cuanto lo hicisteis a uno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí." Para el grupo que no actuó, dijo ". en cuanto no lo hicisteis a uno de los más pequeños de éstos, no lo hicieron a mí" Él concluye con estas palabras: "E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna."

Entonces, ¿qué vamos a hacer con esto?

¿Está Jesús hablando literalmente? ¿Jesús realmente está enseñando esto, para extender nuestras posibilidades, hemos de proporcionar alimento a otros seres humanos que están, literalmente, hambrientos? El libro de Santiago dice: "Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: "Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dan las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? (Santiago 2: 15-16)

O ¿Habla Jesús en sentido figurado? ¿ Él hace simple uso de condiciones físicas humanas para que podamos identificar como una metáfora las condiciones espirituales? Jesús hace esto en otras partes de la Escritura, describiéndose a sí mismo como el "pan de vida" (Juan 6:35) y amonestándonos a "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará, porque a este señaló Dios el Padre" (Juan 6:27).

La respuesta es que Jesús está hablando en sentido literal y figurativamente - una conclusión alcanzada mediante el examen de Su vida.

Los Evangelios lo graban alimentando a los hambrientos: consideren los milagros donde una vez alimentó a cinco mil y otra vez, a cuatro mil. A partir de las cuentas del Evangelio sabemos que sanó a muchas personas - leprosos, ciegos,

cojos, e incluso volver a la vida a unos pocos que habían muerto. En cuanto a los extraños - Fue criticado por mantener la compañía con los publicanos y las ramera, y Él rompió la costumbre social cuando Él conversa con la mujer samaritana en el pozo. Por otra parte, la primera iglesia se dedicó a la práctica de ayudar a los hermanos y hermanas, como se describe en Los Hechos 2:45 y Los Hechos 4: 32-35. Dios permitió incluso a varios de sus apóstoles y siervos a ser encarcelados, lo que les permite dar testimonio a otros presos y guardias por igual (Los Hechos 16: 25-32). Podemos presentar un muy buen caso de que Jesús estaba trayendo un mensaje literal para el cuidado de los necesitados físicamente.

También sabemos que Jesús - verdadero hombre y verdadero Dios - no vino a la tierra para erradicar el hambre, la pobreza, la enfermedad o el delito. Mientras Jesús estuvo en la tierra, la gente se iba a la cama con hambre, eran pobres, se enfermaban, cometieron crímenes, y algunos fueron tratados miserablemente como víctimas de la injusticia. Las mismas cosas que suceden hoy en día, como lo predijo a sus discípulos, diciendo: "... a los pobres siempre los tendreis con vosotros ..." (Juan 12: 8).

La misión de Jesús era de no dar a los humanos una vida sin preocupaciones, sino un camino a la vida eterna. Él no vino para erradicar el mal de este mundo, sino para pavimentar un camino de salvación - la comunión eterna con Dios en un lugar donde no existe el mal. Por lo tanto, se vuelve importante para nosotros, como cristianos, no sólo para llegar a nuestros vecinos para proporcionar ayuda para su bienestar físico temporal. Eso es sólo la mitad de la ecuación. También estamos llamados a introducirlos en el plan de Dios de salvación y el amor sacrificial de Jesús. Después de todo, la gente de todas las religiones - y de ninguna fe - ofrecen ayuda humanitaria a sus semejantes. Sólo nosotros los cristianos podemos darles a conocer el plan de salvación de Dios y el amor que Jesucristo tiene para ellos. Por lo tanto, se vuelve importante para nosotros ver la enseñanza de Jesús, tanto en sus contextos literal y figurado.

Consideremos algunos otros aspectos interesantes de estos versos.

Cada una de las personas que Jesús les habló estaban en necesidad. Estaban hambrientos y sedientos, desnudos, extraños, enfermos o encarcelados. Su necesidad era de una duración indeterminada. ¿Qué significa tener hambre y sed, estar desnudo, estar enfermo, o estar preso en el contexto figurativo, espiritual?

Un gran número de refugiados están migrando a Europa con la esperanza de encontrar un hogar allí. Para nuestros hermanos y hermanas europeos, tomando "extraños" tiene un contexto literal y figurado muy definido. ¿Y qué aquí en los Estados Unidos? ¿Cuál sería la definición de Jesús de un "extraño" para nosotros, literal y figurativamente? ¿Cómo podemos "tomarlos"?

En Su discurso en Mateo 25, Jesús nos dice lo que hizo cada grupo, o dejó de hacer, pero no nos dice el por qué. Eso nos queda por averiguar.

Jesús no ordena las siguientes preguntas:

- ¿Los que actuaron esperaron alguna recompensa o recuperación de la inversión?
- ¿Era conveniente para los que tomaron la acción?
- ¿Los que actuaron se sintieron especialmente dotados o apasionados por el trabajo que hicieron?

¿Qué paralelos podemos sacar, a través de estas preguntas, a nuestra propia porción?

Un pensamiento final para su consideración. Al final, los justos heredan la vida eterna no por sus obras, sino porque sus corazones fueron transformados por la gracia del Evangelio de Jesucristo. Esa transformación se muestra en parte por su compasión, no por la indiferencia hacia, el "menos".

Por favor, tómense el tiempo ahora con su grupo para discutir las cuestiones planteadas en este video y ver hacia donde el Espíritu Santo les lleva en su comprensión del amor en acción.

Sesión 3 – Cada Pieza Importa

Durante nuestras sesiones de entre semana de este mes, hemos estado hablando acerca de cómo nuestro amor por Dios inspira nuestro deseo de participar y ayudar a los demás. Cada persona en nuestra congregación ha sido llamada con un propósito, con un papel que desempeñar, para ayudar a la congregación de trabajo hacia su misión. A veces saber qué hacer no es tan claro y de vez en cuando, se puede sentir como que no tenemos nada que ofrecer en las actividades de la congregación y misión de la iglesia. Echemos un vistazo juntos en la experiencia de la alimentación de los 5.000 documentada en los Evangelios y aprender juntos a pensar en grande y que cada persona tiene algo que dar para servir a Dios y a los demás.

Jesús había viajado con sus discípulos a un lugar desierto, y fueron seguidos por una gran multitud de personas. Jesús pasó el día enseñando al grupo muchas cosas, y cuando el día había sido bien aprovechado y la noche se acercaba, los discípulos se acercaron a Jesús y le pidieron de dispersar al grupo para que pudieran caminar a los pueblos cercanos y conseguir algo de comer. Jesús tenía una idea diferente. Tenía un deseo de enseñarles todo lo que Él es el pan que da la vida eterna. Así que les dice a sus discípulos que el pueblo "no tienen necesidad de irse. Dadles vosotros de comer" (Mateo 14:16). Jesús tenía una visión mucho mayor que sus discípulos. ¿Qué pasa con nosotros? ¿Pensamos demasiado pequeño? ¿Tenemos demasiada frecuencia observando situaciones de manera pesimista? ¿Nos alejamos de situaciones porque sentimos que no tenemos nada que dar o que es imposible ayudar? ¿Nos sentamos a esperar a que otros salten a asistir? Jesús dijo a los discípulos que le dieran a la gente algo de comer porque Él sabía que los discípulos tenían lo que necesitaban a fin de ayudar.

En respuesta a la exhortación de Jesús para ellos dar a la gente algo de comer, los discípulos miraron lo que tenían disponible para compartir con el grupo. Encontraron un joven que estaba dispuesto a dar los cinco panes y los dos peces que había traído consigo. Pero los discípulos no vieron cómo sería posible alimentar a tantos con tan poco. Cuando trajeron lo que tenían ante Jesús, pueden haber esperado que estuviera de acuerdo con su deseo original de despedir a la gente, pero Jesús los instruye en su lugar para juntar a las personas "sentadas en grupos sobre la hierba verde" (Marcos 6:39). Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos peces y "mirando al cielo, bendijo, y partió los panes y se los dio a sus discípulos; y los dos peces, lo dividió entre todos ellos. "Todos comieron hasta llenarse.

Hay algunas cosas que podemos aprender de esta parte de la historia. En primer lugar, vamos a aprender del joven que había venido preparado para el día con una comida. Los Evangelios simplemente nos dicen lo que el trajo, que fue utilizado por Jesús para alimentar a todos. El niño simplemente juega su papel, dio lo que tenía, y dio un paso fuera del camino. Vamos a seguir el ejemplo del joven en nuestras vidas. Estar dispuesto a dar lo que tienes y luego simplemente dejar que Jesús lo utilice para ayudar a alguien. A veces tratamos de hacer demasiado cuando sólo tenemos que sentar las bases de Jesús y el Espíritu Santo para impactar los corazones de los demás. Y en segundo lugar, reconocer lo que ya ha sido dado por Dios y estar dispuestos a participar. ¿Te has sentido inclinado a participar pero te detuviste a tí mismo debido a que sentías que no estabas preparado para hacer el trabajo? Dios ha dotado a todos sus hijos con herramientas para hacer el trabajo del Reino. No se detengan a sí mismos de nuevo, esperando sentir como si tuvieras suficiente para compartir. Cuando el Espíritu Santo te pide tomar medidas, ten confianza en Dios que Él te ha dado lo que necesitas. Recuerda, cuando Cristo habita dentro de ti, que siempre tienes algo que compartir.

Inicialmente, los discípulos estaban preocupados de que no tendrían suficiente comida para alimentar a todos los que estaban allí, y tal vez incluso temieron no tendrían suficiente para satisfacer sus propios apetitos. Sin embargo, los Evangelios nos dicen que, después de todo lo que habían comido hasta llenarse, los discípulos fueron capaces de reunir doce cestas de sobras. ¿Te detienes a tí mismo de involucrarte por temor de que no habrá nada para ti o que perderás tu lugar en el Reino por otra persona? Pon tu confianza en Dios y ten la certeza de que a medida que te preocupas por los demás, él cuidará de ti, y cuando se trata de el amor de Jesucristo, siempre habrá más que suficiente para todos.

Nuestras congregaciones son bendecidas al tener personas de diferentes orígenes con una variedad de dones que ofrecer. Como Pablo escribió a los Romanos en Romanos 12: 4-6: "Porque de la manera en que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de otros. Teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, usémoslos..."

Estamos unidos por un objetivo común -. Compartir el Evangelio de Jesucristo con todas las personas. Demostramos nuestro amor por los demás, compartiendo con ellos el amor que Dios nos ha mostrado. Cada uno tiene un papel importante que desempeñar, y rogamos que tu hayas sido alentado por esta serie de sesiones a pensar en grande, participar y compartir con los demás lo que te ha bendecido.